

Comentario de lectura

Artículo: **Las tres guerras** de Eduardo Guerrero Gutiérrez.

Definitivamente la relación diplomática entre México y Estados Unidos ha definido al actuar político de la nación. El discurso contra el narcotráfico y sus grupos organizados pertenece a una racionalización del problema del país vecino. Desde las primeras prohibiciones al consumo y distribución de la marihuana y el éxtasis, que era normalmente vendido en bares en los que se bailaba música country, la opinión pública de las drogas se tornó negativa, oscura y prohibicionista. Jamás se pensó en una alternativa tolerante e inteligente en contra de sustancias que provocan menos muertes anuales que el alcohol. En México se adoptó una estrategia en la que se penalizaba el simple consumo y posesión mínima de cualquier sustancia "ilegal", también se optó por el uso de la fuerza desmedida a través de la militarización y captura de los capos, ocasionando riñas dentro de las organizaciones para la sucesión del mando, se utilizó una fuerza altamente corruptible con un aparato judicial poco confiable y profesional tomando en cuenta un contexto sociohistórico en donde la pobreza se incrementa día a día.

La mala estrategia de la captura de las más altas jerarquías en las organizaciones ha provocado que los enfrentamientos entre los cárteles sean los que generan más violencia en el país, siendo el Estado y su violencia legítima Weberiana la que da las condiciones para generar más violencia. Las organizaciones con un conocimiento del negocio mucho más desarrollado que la inteligencia policial mexicana conocen los momentos precisos de ataque a sus organizaciones rivales. Por ejemplo: la información que se le presenta a la inteligencia policial para la captura de un cargamento o de un capo es proporcionada por el bando rival, siendo el momento adecuado para el ataque, un momento adecuado para iniciar una nueva ofensiva. Desventaja de una inteligencia poco experimentada que no logra entender las "tres guerras" desatadas por los principales cárteles: Cártel de Juárez, Cártel de Tijuana y el Cártel de los Zetas y de los Beltrán Leyva, los tres en contra del Cártel de Sinaloa.

Si bien, la violencia desatada por los tres provocadores de esta guerra es descomunal en cuanto a las muertes del sexenio. La inteligencia de seguridad nacional sería más efectiva si redefiniera sus instituciones altamente corruptibles y desorganizadas. ¿Cómo hacer frente a la delincuencia organizada si las estructuras del crimen han encontrado las formas de hacer un negocio redondo entre la capacidad de corrupción de las instituciones, además que poseen capital social que es capaz de morir por unos dólares y lujos momentáneos?

El narcotráfico existe y no se extingue por que existe la posibilidad de un negocio interminable, encuentra el contexto ideal, una panacea en la que el dinero abre las posibilidades de venta. En México cada vez son más los consumidores adictos y experimentales de la droga que va hacia los Estados Unidos.

La prohibición por la prohibición no pudo dar éxito hasta que se ven las condiciones adecuadas de seguridad de la población y efectividad y confiabilidad en las instituciones gubernamentales del municipio, del estado y el país, además de un claro objetivo bilateral entre los países que consumen y trafican las armas que usan las organizaciones criminales. Ante un escenario desfavorable para la "guerra" lo único que se espera es más descontento e incertidumbre ante el "sin sentido" de la violencia en el país.

Bibliografía: Revista Nexos en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=777>

Raúl Alejandro González Pelayo